



ANA
PAULA
ORDORICA

Brújula

global@nuevoexcelsior.com.mx

La boda real

¿Por qué debe pagar el pueblo por una vida de lujo y esplendor de una familia que no trabaja y sólo vive cómodamente..?

Alguna vez las bodas reales funcionaron como estrategias políticas para unir o vencer imperios. En el siglo XXI, ¿para qué sirve una boda real?

¿Cuánto le costó al pueblo inglés la boda tan lujosa del viernes? ¿Por qué debe pagar el pueblo por una vida de lujo y esplendor de una familia que no trabaja y sólo vive cómodamente entre fiestas, banquetes y palacios?

Estas son preguntas válidas para quien no ve el otro lado de la moneda de lo que representa una monarquía constitucional como la inglesa.

La Corona inglesa representa un símbolo de identidad nacional completamente neutral. Ni la reina **Isabel** ni su descendencia se consideran prolaboristas ni proconservadores. La única línea divisoria que podríamos achacarles es entre aquellos que ven con buenos ojos la monarquía y los

que preferirían abolirla y que ni **William** ni **Catherine**, ni su descendencia, lleguen un día a ser la cabeza del país simplemente por la suerte de haber nacido en donde nacieron.

Pero esta división es bastante pequeña. La mayoría de los ingleses (47%) sienten que la Corona es un símbolo de unidad. Para 60% de los ciudadanos sus

sueldo de los más de cinco mil policías que cuidan que todo salga en orden. Este sueldo se calcula en diez millones libras, casi 200 millones de pesos.

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que el evento invitó a miles de personas de todo el mundo a acudir a Londres, lo cual dejó dinero a lo largo del fin de semana, y le permitió aumentar

El evento invitó a miles de personas de todo el mundo a acudir a Londres, lo cual dejó dinero a lo largo del fin de semana.

monarcas mejoran la imagen nacional.

Pero, de nuevo la pregunta: ¿Cuánto le cuesta a los ingleses esta boda? El costo exacto no lo podemos saber ya que lo está pagando la propia Corona. Lo único que sí le cuesta a los ciudadanos de Gran Bretaña es el

sus ventas a todos aquellos que tienen el negocio de los recuerdos y las “memorabilias” del acontecimiento.

Un estudio de PriceWaterhouse Coopers calculó que esta derrama sería de 107 millones de libras para Londres y 620 millones de libras como

total para el país.

Además de la derrama económica, la boda real representa, como escribiera en estos días **Timothy Garton Ash**, una forma como Gran Bretaña puede ejercer el poder suave. Mostrarse como un país grande y poderoso, sin tener que invertir en armas o invasiones y guerras.

Y eso fue lo que vimos el viernes pasado. A un país ordenado, capaz de controlar y coordinar a masas que se juntan para un evento y salen a las calles sin problema.

La boda real además tuvo un efecto importante en el ánimo de los ingleses. De acuerdo con una encuesta de Gallup publicada en *The Guardian*, 75% de los ingleses —tanto monarquistas como prorepublicanos— pensaban que el enlace iba a hacer subir el ánimo de los ingleses en un momento difícil económicamente.

El tener un estado de ánimo positivo y contar con eventos nacionales que lo eleven son temas que no nos son ajenos a los mexicanos y que bien podríamos atesorar en estos momentos.

Se pensó que los festejos del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución lo iban a lograr... pero, lamentablemente, los escándalos sobre las finanzas y los gastos incurridos acabaron siendo más grandes que el propio evento. Y sin que en México tengamos un monarca viviendo en un gran palacio.

@AnaPOrdorica